

TRANSICIONES Y ARTICULACIÓN, UN RASTREO BIBLIOGRÁFICO
REFERIDO AL TRÁNSITO ENTRE LA BÁSICA PRIMARIA Y SECUNDARIA

Lerman Mazo¹

lerman15@hotmail.com

Sebastián Patiño²

sebastian.patino.ma@gmail.com

María Eugenia Quintero³

mquinterososa6@gmail.com

Resumen

El presente artículo tiene como objetivo la recolección de algunas posturas y reflexiones teóricas alrededor del proceso referido a la transición de la educación primaria al ciclo de básica secundaria, así como aportes sobre los procesos de articulación entre dichas etapas, todo ello como parte de una potente preocupación en un alto porcentaje de instituciones educativas de la región y Latinoamérica, una articulación que enuncia asuntos formativos y sociales. Sumado a lo anterior, se persigue indagar sobre las fuentes a las que convoca este

¹ Licenciado en Educación Física, Estudiante de la especialización en didáctica y pedagogía de la Universidad Católica de Oriente.

² Licenciado en Ciencias Sociales. Estudiante de la especialización en didáctica y pedagogía de la Universidad Católica de Oriente.

³ Licenciada en Educación Preescolar. Estudiante de la especialización en didáctica y pedagogía de la Universidad Católica de Oriente.

proceso de transición y articulación y frente a los cuales, las instituciones educativas no terminan de preguntarse sobre sus implicaciones.

Para ello se hizo un rastreo documental en bases de datos académicas, con hallazgos de documentos actuales y otros no tanto, pero con propuestas aún vigentes; se contó con la elaboración de una serie de fichas de lectura, que nos ha permitido consolidar, además de un compendio de referencias, la consolidación de unas categorías para nuestro interés de investigación, que en este caso se configuran como *el tránsito de la primaria a la básica secundaria y el proceso de articulación* entre estos dos ciclos; una de las principales conclusiones apunta a la evidente preocupación alrededor de esta transición que coincide justo con la adolescencia; al respecto, se conjugan aportes desde de la psicología hasta posturas pedagógicas, se encuentra una línea teórica más marcada al tema de la transición y se precisan más propuestas en el tema de la articulación y posibles estrategias.

Palabras clave

Aprendizaje, adolescencia, cambios, ciclo, pedagogía, transición.

Abstract

This article includes a series of theoretical positions and reflections on the process related to the transition from primary education to the secondary school cycle, as well as contributions on the articulation processes between these stages, all as part of a powerful concern in a high percentage of educational institutions in the region and Latin America, an

articulation that enunciates formative and social issues. The main objective, therefore, is to inquire about the main reflections to which this process of transition and articulation is summoned and against which, educational institutions do not finish asking about their implications.

For this, a documentary tracking was done in academic databases, with findings of current documents and others not so much, but with proposals still in force; There was the development of a series of reading sheets, which has allowed us to consolidate, in addition to a compendium of references, the consolidation of some categories for our research interest, which in this case are configured as the transit from primary to the basic secondary and the articulation process between these two cycles; one of the main conclusions points to the obvious concern about this transition that coincides with adolescence; In this regard, contributions from psychology to pedagogical positions are combined, a more marked theoretical line is found on the issue of transition and more proposals are needed on the subject of articulation and possible strategies.

Keywords:

Learning, adolescence, changes, cycle, pedagogy, transition.

Introducción

La transición es una categoría que remite a más de un significado y que, en el contexto escolar y curricular, adquiere distintos matices, en especial, cuando se trata de cierre e inicio de ciclos. Una definición socialmente aceptada de este concepto se deriva del latín *transitio*, lo que significa “acción y efecto de estar entre lo nuevo y lo viejo” (Diccionario de etimologías, s.f); es decir, no constituye un estado definido y por lo tanto se impregna de aspectos que se deslizan entre dos temporalidades, que pueden ser temporales y conceptuales.

Con esta búsqueda de fuentes, se planteó como objetivo la recolección de algunas posturas y reflexiones teóricas alrededor del proceso referido a la transición de la educación primaria al ciclo de básica secundaria, así como aportes sobre los procesos de articulación entre dichas etapas; con ello, se pretendió tener puntos de encuentro que permitieron pensar el problema más allá de un juicio personal y que, en consecuencia, permita el hallazgo y posible construcción de nuevas reflexiones teóricas que enriquecieron el discurso y abordaje pedagógico de las generaciones que viven esta complicada transición.

Metódicamente, la búsqueda de bibliografía partió de dos categorías que conforman los focos de investigación: el concepto de transición de la básica primaria a la básica secundaria y el concepto de articulación pedagógica asociada a dicha transición; este rastreo se ha realizado con la ayuda de bases de datos académicas direccionadas desde el metabuscador de Google Académico, repositorios de la universidad de Antioquia, Universidad pontificia Bolivariana, Universidad pedagógica bases de datos digitales como Scielo, Dialnet, y algunas físicas que permitió acceder a textos tales como artículos

derivados de investigación, trabajos de grado, reflexiones académicas y en su conjunto, producciones que sobre las mencionadas categorías se han elaborado, en esta búsqueda se preseleccionaron un aproximado de 85 fuentes en las que fueron seleccionadas un total de 35 de ellas.

Cabe anotar que en este rastreo no se presentó perspectivas teóricas diferenciadas, pero sí se ha tenido en cuenta un rasgo predominante: los distintos conflictos derivados del proceso de transición a la básica secundaria, esto ha permitido encontrar reflexiones comunes y contemplar la vigencia del tema, además de poder consolidar un avance significativo para el marco teórico del proyecto de investigación “Comprensión de los procesos de articulación pedagógica y de transito de básica primaria a la básica secundaria de la institución educativa Luis López de Mesa”.

Estructuralmente, se ha dispuesto este artículo en su componente de revisión en dos momentos: un primer, que es un acercamiento al concepto de transición; y un segundo apartado, se realizó una definición y exploración de fuentes sobre el asunto de la articulación pedagógica.

Se concluye que la articulación entre grados y niveles depende para su buen desarrollo del diseño de políticas institucionales, las metodologías, ambiente escolar, didácticas que garanticen tanto desde el diseño curricular como de la gestión de aula, de estrategias y acuerdos a partir de los cuales las practicas pedagógicas de los docentes se oriente a

garantizar un tránsito adecuado de los estudiantes en el corte de cada uno de los ciclos que se implementen en la institución.

Concepciones en torno al proceso de transición: de la primaria a la secundaria, de la infancia a la adolescencia.

No son pocos los autores que se han preocupado por el tema de esta transición o tránsito, y quienes además han dirigido su atención a varios dispositivos como son: el estudiante, los procesos, la institución, el currículo, entre otros; durante este proceso, las dificultades parecen aflorar en mayor cantidad, lo que se traduce en constantes quejas del cuerpo docente, análisis académicos que dejan más preguntas que respuestas, familias confundidas e incómodas con los procesos, entre otras situaciones durante la transición entonces, los estudiantes viven una serie de cambios que van desde las relaciones sociales, lo que les genera más ansiedad, hasta notables desmejoras académicas (Gradaïlla et al., 2011; Galton et al., 2000, 358; Ruiz Guevara et al., 2010).

Por todo lo anterior, revisar sobre transiciones implica más que pensar en cambios, en abrir la perspectiva a todo lo que le subyace a este proceso y las posibles acciones desde la escuela, pues debe asumir la tarea de orientar, exigir y comprender; al respecto Sacristán (1997, p. 18) explica que “las transiciones son ambivalentes para cada sujeto y tienen signos distintos para individuos diferentes”, con lo que se comprende que estos cambios

tienen efectos para todos, lo que se traduce en una serie de avatares donde todos los actores son motivo de análisis.

Al darle continuidad con el acercamiento conceptual, Fidalgo-García, M., & Barrera-Corominas, A. (2014) definen la transición como un proceso que viven los estudiantes al cambiar de curso, ciclo o institución, lo que puede afectar desde su aspecto social hasta aspectos del proceso de enseñanza - aprendizaje, lo cual puede ser positivo si hay una adecuada adaptación: no obstante, la experiencia ha mostrado que esta transición es difícil, afectándolos considerablemente por un tiempo no específico, pero quizá si considerable.

No es de extrañar entonces, como el tema académico, toma resonancia, pues las metodologías de enseñanza y aprendizaje parecen agotarse, tal como explican Martínez y Pinya (2015), las dificultades se profundizan en el caso de estudiantes con necesidades muy particulares, como son: problemas de conducta, bajo nivel académico, problemas de autoconfianza, condiciones socioeconómicas vulnerables, e incluso ausencia de un adecuado apoyo familiar, además de las dificultades propias del género en la etapa de la adolescencia. Al respecto, la situación más significativa por sexo para Anderson, Galton y Morrison (2000), se refiere en el caso de las chicas, en variaciones emocionales; y en el de los chicos, dificultades en el rendimiento escolar.

Complementariamente, el sistema escolar en su concepción graduada, en ocasiones aborda de soslayo las particularidades del joven estudiante, quien puede presentar síntomas como “saltos” en su maduración o incluso, ciertos “anquilosamientos” que pueden parar el pretendido proceso educativo; es lo que señalan Calvo y Manteca (2016, p. 50)

El paso de la educación primaria a la secundaria suele venir acompañado de un conjunto de dificultades (académicas, psicológicas, sociales, etc.) que pueden funcionar como barreras para el aprendizaje y éstas, a su vez, como iniciadoras de un itinerario de fracaso y/o abandono escolar

La transición de la infancia a la edad adulta destaca factores implicados en el proceso de transición como biológicos y sociales, determinan las manifestaciones y duración de dicho proceso; Adrián & Rangel (2012) destacan cómo en nuestras sociedades occidentales, se observa cierto alargamiento de este periodo humano, lo que puede ser un posible riesgo desde la perspectiva parental o incluso escolar, tanto en la formación de la autonomía, como de la misma comprensión de la complejidad de esta crucial época de los estudiantes. Por tanto, las instituciones educativas deben considerar la idoneidad de sus procesos pedagógicos en especial en estas etapas de marcada transición, teniendo presente los muy cambiantes aspectos sociales y si es necesario, plantear ajustes al rol del maestro.

Así mismo, las causas no se reducen al sexo de los chicos y chicas, si no también a cambios que se inscriben en las culturas de sus congéneres, y en las instituciones de las cuales los jóvenes hacen parte, sea la familia o la escuela (Martínez y Pinya, 2015); esta última, con

sus exigencias académicas y curriculares, junto con aquello que esperan sus docentes (Measor y Woods, 1984)

Con respecto a la escuela, Gaviria (2016) plantean la necesidad de tener en cuenta los factores que inciden en la configuración del vínculo docente-estudiante, en el marco del concepto de ambiente escolar, con mayor razón en el contexto de la transición entre la primaria y la básica secundaria, pues aspectos como las normas, la autoridad y la mediación, todo lo cual forma parte de un conjunto de cambios para lo cual no se prepara al estudiantado ni al profesor.

Cabe anotar que, el cuerpo docente por ejemplo de la secundaria también brinda matices diferenciales en su trato, metodología, técnicas didácticas y factores de relevancia, entre otros, con respecto a los de básica primaria; así lo anotan los autores, Castro, Ruíz, León, Fonseca, Díaz y Umaña (2010. p. 167):

Durante la primaria, los maestros dan prioridad al esfuerzo que invierte el estudiante al realizar una tarea sobre la capacidad misma; mientras que al ingresar a la secundaria ocurre lo contrario y las calificaciones se convierten en un foco de importante de atención

Sumado a lo anterior, los cambios en perspectiva pedagógica imprimen tanto ganancias como posibles situaciones que en ocasiones no facilitan los procesos de enseñanza y aprendizaje; en este caso, la convivencia con distintos docentes especialistas que se turnan la enseñanza de las áreas, en lugar de un solo maestro, quien seguramente los acompañó en gran parte de la primaria (Gaviria, Biencinto y Navarro, 2009. p. 155). Está marcada diferencia, suma procesos de lejanía en el aula, y con ello, distintas reacciones del alumnado.

Cabe anotar, que al inicio de la transición de básica primaria a básica secundaria es notoria la declinación en el rendimiento académico, lo que crea en el estudiantado momentos sensaciones de fracaso escolar, pues no siempre se asimila con facilidad el aumento en materiales y compromisos escolares (Castro, Ruiz, León, Fonseca, Díaz y Umaña, 2010).

De ahí que el docente de secundaria deben enfatizar en la motivación hacia el aprendizaje, que permita calar en el espíritu inquieto del estudiante (Pérez, Guevara, Sáenz, Solórzano, Forbice, y Fernández; 2010. En este sentido (Eccles y Midgley, 1989) aclaran como la motivación goza de una particular importancia para quienes trabajan con adolescentes, pues numerosas investigaciones sustentan la caída en la motivación y el rendimiento escolar cuando llegan a la escuela secundaria.

La motivación debe relacionarse con el contexto y el saber del maestro que pueda generar motivación y en consecuencia un aprendizaje o alcance de logros u objetivos. (Mancera Esquivel, G. O., De Bohórquez, P., & Nelly, F. 2017).

Además de el contexto y el saber del maestro, aflora el currículo, Rodríguez (2016) plantea la necesidad de una nueva mirada sobre la educación secundaria, en la que el currículo piense y pueda atender los grandes cambios tanto físicos como psicológicos que experimentan los estudiantes en la transición de primaria a secundaria. como causa de las dificultades que se manifiestan en la transición, lo que se sugiere en Barriga (2013) cuando plantea que: el desarrollo curricular “corresponde a una visión tecnocrática”.

De modo que, el proceso de transición de los estudiantes de primaria a secundaria exige de acciones curriculares que debe ser asumido por docentes, directivos docentes y familiares para que el joven pueda también asumir las nuevas situaciones, pues sus concepciones, imaginarios, procesos educativos y relaciones sociales también se modifican (Guevara, Pérez, y Sáenz; 2010).

Al respecto, Pareja y Álvarez (2011) llaman la atención sobre el hecho de que la educación de los jóvenes, exige el trabajo conjunto de los actores señalados en el párrafo anterior, en un ámbito contextualizado, si existe una “voluntad auténtica de participar en ellos por parte de toda la comunidad educativa” (p.2).

Lo anterior requiere un equilibrio entre el acompañamiento familiar y la libertad que la misma familia debe brindar a los chicos, como lo señalan Isorna, Navia y Felpeto (2013). En esa dirección, debería existir una formación a los padres, con miras a que tengan la capacidad de brindar recursos y habilidades que permitan a sus hijos el desarrollo y autonomía. Al respecto, Oliva (2006) plantea:

La infantilización de los adolescentes, manteniéndolos instalados en la niñez una vez que su desarrollo puberal está bien avanzado, supone dar la espalda a la realidad de una adolescencia que cada vez comienza a una edad más temprana. (p.121)

A demás de la familia, las relaciones sociales por fuera de ella, toman relevancia, Gimeno (1997, p. 87) considera como la escuela posibilidad de construcción de un mundo propio un tanto lejos de la familia, al igual que del control adulto; con lo que su valor radica, más allá de la misma institucionalidad en un espacio para la socialización por fuera de la familia.

Así mismo, las relaciones sociales que se configuran entre pares se modifican en la transición de la primaria a la secundaria, Castro, Díaz, Fonseca, León, Ruiz y Umaña (2011) señalan, como se da una separación de las amistades construidas en la primaria, lo que de paso deconstruye las viejas relaciones y construye nuevos lazos de amistad.

A la familia, se suma los docentes, al respecto expresa Chan (2010, como se cita en Castro, Ezquerro y Argos, 2018) “Docentes y familias son dos agentes clave para conseguir una transición armoniosa entre etapas”.

De ahí que la preocupación por la transición, implica entre otros tener en cuenta la familia, los directivos docentes, los docentes, así como dispositivos como el currículo, el rol maestro, entre otros, como un trabajo integrado, transversal y cooperativo, el que puede ser construido por todos y para beneficio común; así lo anotan Salvador, Salmón y Rada (2012), estos autores resaltan el rol de la coordinación de la comunidad educativa y de los centros educativos, pues pueden posibilitar mejores procesos de transición, en su papel regulador y articulador, donde proyectos interinstitucionales logren coordinar el proceso de transición, con un énfasis muy especial en el trabajo colaborativo, quizá como una de las estrategias más efectivas para afrontar las situaciones que subyacen a los procesos de transición.

La articulación pedagógica

Pensar el tema de la articulación pedagógica es comprender una pieza directamente implicada en el tema de la transición, puesto que no articular los procesos, crea el riesgo de sólo quedarse en la discusión sin la toma acciones que gestionen cambios. Tal como anotan (Gascón, 2009; Moscato, 2006; Páez, 2011) son amplias las referencias que destacan en este caso las dificultades en el aprendizaje de los estudiantes relacionada con la falta de articulación de contenidos, metodologías y evaluación, incluso en todos los niveles y ciclos que experimentan la transición; por tanto, “articular al interior del sistema educativo es concebir dispositivos mediadores entre componentes considerados como identidades diferentes” lo que significa establecer una conexión coherente entre instancias o momentos que en apariencia lucen inconexas (Lara, 2003). La articulación entonces como marco de referencia, puede limitar o posibilitar las prácticas docentes, esta debe permitir una visión holística que permita superar las fragmentaciones escolares, a la vez que pueda establecer un eje o mediación, en tanto atraviese y armonice la estructura del sistema, propia del sistema educativo (Ibid, 2003). Azzarboni, proporciona una definición en perspectiva integral, una acepción amplia, sin búsqueda de posibles culpables, por el contrario, brinda un matiz propositivo:

Entendemos por articulación el facilitar el pasaje de los alumnos dentro del sistema, la transición a un nuevo entorno, a un nuevo rol, a nuevas expectativas, nuevas alternativas. Toda transición conlleva posibilidades de éxito y de fracaso. Esto depende en gran medida de las posibilidades de cada individuo, pero mucho depende de cada entorno, de cada propuesta, de cada colectivo y sobre todo, de las interacciones que genere el encuentro con otros (p.6).

Como se ve, frente a las preocupaciones ligadas a la transición, las fuentes en el tema de articulación se tornan más propositivas, pues surgen como una alternativa a las dudas que generan el proceso de transición escolar; por ejemplo, Lucchetti (2007) arguye el hecho de que la articulación es un proceso que, por su carácter gradual se plantea como una estrategia que tiende a favorecer la continuidad de los aprendizajes, siendo además uno de los factores requeridos dentro de la muy vigente “calidad educativa”, una política que desde hace varios años han asumido nuestros gobiernos de turno.

Igualmente, vale la pena resaltar la distinción entre la articulación vertical y la horizontal; Méndez Seguí, M.F., Córdoba (2007) y Costa y Del Rio (2017) por ejemplo, definen la articulación vertical como el conjunto de procesos coordinados entre grupos que difieren en escolaridad, mientras que la articulación horizontal hace referencia a la coordinación de procesos a desarrollar entre distintos agentes y contextos educativos, tales como familia, entes comunitarios y otros; todo lo anterior exige de un trabajo conjunto, pues cada agente formativo juega un papel desde lo familiar, social y normativo; naturalmente las instituciones (familia, escuela, sociedad) persiguen articulaciones funcionales, pues cuando esto no es posible, viene cierto caos y se desdibuja el rol de la educación.

En contraste con lo anterior, Lavista, C., Rodríguez, R. y Turnez, C. (1997) en su investigación sobre procesos de adaptación a la básica secundaria, ponen de relieve la falta de articulación entre estas etapas, especialmente con la falta de un marco de políticas comunes que faciliten un poco este proceso, también otros aspectos como “la acentuación

por parte de las autoridades de la heterogeneidad de culturas profesionales en el magisterio y el profesorado”.(p. 6) Dicho estudio afirman que la existencia de la continuidad pedagógica dependerá del paradigma educativo, el concepto de aprendizaje y didáctica, así como de currículo presentes en los distintos niveles de formación.

Por esto, para proporcionar mayor fundamentación al asunto de la articulación, es menester gozar de una claridad distintiva entre los ciclos de formación, en este caso, entre la básica primaria y la secundaria, pues comprender sus particularidades debe permitir establecer un diálogo entre ellas. Sobre esto, Legarralde (2009) destaca como la etapa de la educación primaria pretende, garantizar la construcción de ciudadanía, la construcción de una identidad colectiva, la formación en herramientas para la vida y la apertura a nuevos mundos, conocimientos que normalmente no ofrece la cotidianidad.

La educación secundaria, entretanto marca una época en la que las prioridades se relacionan con procesos de pertenencia a ciertos grupos que le brinden afinidad, de construcción de identidad, todo esto de la mano de otros procesos de aprendizaje muy ligados a la experimentación de cambios físicos que, sin duda, afectan las etapas subsiguientes (Hargreaves, A., Earl, L., Ryan J., 1998)

Al respecto Santos Guerra (1990) hace empleo de una acertada metáfora, “la Bisagra”, para hacer referencia al paso de un ciclo o nivel a otro y así sucesivamente, al interior de un sistema educativo; cuando dichas bisagras “chillan” al abrirse o cerrarse, lo que hacen es

dañar a quienes las transitan; son bisagras que no tienen doliente, que parecen abandonadas, y, esta disfunción explica la deserción escolar, más aún en estas épocas no menos aparatosas en el ciclo de la vida humana; por el contrario una buena bisagra ha de permitir el libre movimiento del sistema educativo y por ende del educando, permitiendo así, calidad, articulación y permanencia.

Conclusiones

La articulación entre grados y niveles depende para su buen desarrollo del diseño de políticas institucionales, las metodologías, ambiente escolar, didácticas que garanticen tanto desde el diseño curricular como de la gestión de aula, estrategias y acuerdos a partir de los cuales las prácticas pedagógicas de los docentes tendientes a garantizar un tránsito adecuado de los estudiantes en el corte de cada uno de los ciclos que se implementen en la institución.

También es necesario realizar una revisión a las metodologías de los grados de la transición de la básica primaria a la básica secundaria de manera que se dé una secuencia en relación con las temáticas, las metodologías y estrategias utilizadas en el proceso de enseñanza – aprendizaje que permita la adaptación de los estudiantes al iniciar la secundaria.

Sin duda, la recolección conceptual permitió consolidar el objeto de investigación referido a la comprensión de la transición entre la básica primaria y básica secundaria, un tránsito que en efecto preocupa a las instituciones por los ya mencionados rasgos de complejidad social, emocional y académica, que experimenta el estudiantado, además, queda la tarea de profundizar el rastreo documental alrededor de la articulación ligada a los procesos de transición, lo que permita ver diferentes perspectivas y también puntos de encuentros para la reflexión pedagógica que sustente la toma de acciones.

REFERENCIAS

- Adrián, J.; Rangel, E. (2012). La transición adolescente y la educación. *Aprendizaje y Desarrollo de la Personalidad*, 1, 1-16.
- Azzerboni, D. (2006). Articulación entre la educación infantil y la escuela primaria. Recuperado de https://books.google.com.co/books/about/Articulaci%C3%B3n_entre_niveles_60.html?id=WAjTUDt2UmYC&redir_esc=y
- Calvo, A. & Manteca, F. (2016). Barreras y Ayudas Percibidas por los Estudiantes en la Transición entre la Educación Primaria y Secundaria. REICE. Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación, 14(1), undefined-undefined. [fecha de Consulta 24 de octubre de 2019]. ISSN: . Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=551/55143412003>
- Etimologías de Chile. Diccionario en línea de etimologías de palabras del español. Recuperado el 2 de diciembre de 2019. Disponible en: <http://etimologias.dechile.net/?transicio.n>
- Castro, A., Ezquerro, P.; Argos, J. (2018). Profundizando en la transición entre educación infantil y educación primaria: la perspectiva de familias y profesorado. Teoría de La Educación. Revista Interuniversitaria, 30(1), 217. doi: 10.14201/teoredu301217240.
- Castro, M.; Díaz, M.; Fonseca, H; León, A.; Ruíz, L.; Umaña, W. (2011). Las relaciones interpersonales en la transición de los estudiantes de la primaria a la secundaria. Revista Electrónica Educare, XV. [fecha de Consulta 3 de Diciembre de 2019]. ISSN: Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=1941/194118804016>
- Castro, M., Ruiz, L., León, A., Fonseca, H., Díaz, M., Umaña, W. (2010). Factores académicos en la transición de la primaria a la secundaria: motivación, rendimiento académico y disciplina. *Revista Electrónica "Actualidades Investigativas en Educación"*, 10(3), 1-29
- Eccles, J. S., Midgley, C. (1989). Stage/environment fit: Developmentally appropriate classrooms for early adolescents. In R. E. Ames & C. Ames (Eds.), *Research on motivation in education* (Vol. 3, pp. 139-186). New York: Academic.

- Fidalgo-García, M., & Barrera-Corominas, A. (2014). La transición de la Primaria a la Secundaria: Ideas a partir de un estudio de caso.
- Gascón, J. (2009). El problema de la Educación Matemática entre la Secundaria y la Universidad. *Educação Matemática Pesquisa*, vol. 11, núm. 2, pp. 273-302.
- Gaviria, M. (2016). La Transición de la educación primaria a la educación secundaria, un asunto por entender y atender desde la cotidianidad escolar (Doctoral dissertation, Corporación Universitaria Lasallista).
- Gaviria Soto, J. L., Chantal Biencinto López, M. y Navarro Asencio, E. (2009) Invarianza de la estructura de covarianzas de las medidas de rendimiento académico en estudios longitudinales en la transición de educación primaria a secundaria. *Revista de Educación*, 348. Enero-abril 2009, pp. 153-[fecha de Consulta 24 de Octubre de 2019]. Disponible en http://www.revistaeducacion.educacion.es/re348/re348_07.pdf
- Gimeno, J. (1997). La transición a la educación secundaria. Madrid, España: Ediciones Morata.
- Guevara, L., Pérez, M., & Sáenz, A. (2010). Transición a la secundaria: los temores y preocupaciones que experimentan los estudiantes de primaria. *Revista iberoamericana de Educación*, 52(3), 1-13.
- Hargreaves, A., Earl, L., Ryan J. (1998). Una educación para el cambio. Reinventar la educación de los adolescentes. Barcelona: Editorial Octaedro.
- Isorna, M., Navia, C., Felpeto, M. (2013). La transición de la educación primaria a la educación secundaria: sugerencias para padres. *INNOVACIÓN EDUCATIVA* (23), 161-177.
- Lara A. (2003) La articulación curricular en tiempos de dispersión. Cuaderno 13. SIPEC – CBA. Colección Cuadernos para pensar, hacer y vivir la escuela.
- Lavista, C., Rodríguez, R. y Turnez, C. (1997). Articulación y continuidad pedagógica en la educación primaria y secundaria.
- Legarralde, M. (2009). Opciones de política educativa para el nivel primario. Buenos Aires: Fundación CIPPEC : Fundación Arcor : Fundación Noble
- Mancera , G., De Bohórquez, P., & Nelly, F. (2017). La voz de los niños y niñas en el proceso de transición entre la básica primaria y la básica secundaria en dos colegios oficiales de Bogotá (Master's thesis, Universidad de La Sabana).

- Martínez, M. y Pinya, C. (2015). La transición primaria-secundaria en los Institutos – Escuela en Catalunya. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 18 (2), 57-72. DOI: <http://dx.doi.org/10.6018/reifop.18.2.219141>
- Méndez Seguí, M.F. y Córdoba, C. (2007). La articulación entre nivel inicial y primario como proyecto institucional. Kimelen, Buenos Aires.
- Measor, L. y Woods, P. (1984). *Changing schools: pupil perspectives on a transfer to a comprehensive*. Milton Keynes: Open University Press.
- Moscato, R. (2006). La articulación, un problema de la escuela. 1o Jornada de instituciones educativas de prosed. www.uca.edu.ar/esp/sec-fpsicologia/esp/docs-prosed/ijornada/documentos/moscato.pdf
- Oliva, A. (2006). Relaciones familiares y desarrollo adolescente. *Anuario de Psicología*, vol. 37, núm. 3, diciembre, 2006. pp. 209-223. Universitat de Barcelona Barcelona, España.
- Páez, O. (2011). Las competencias para el ingreso y para la permanencia en el primer año de las carreras de ingeniería, una mirada integradora desde una actividad profesional. I Jornada de Enseñanza de la Ingeniería. Libro de resúmenes. JEIN 2011. Facultad Regional Buenos Aires, Sede Campus <http://sistemas.unla.edu.ar/sistemas/gisi/papers/JEIN-2011-124.pdf>
- Pareja, J. M., & Álvarez, J. D. (2011). ¿ Es posible una transición pacífica? La transición educativa es una cuestión colectiva. *El trabajo colaborativo como indicador de calidad del EEES*, 2.
- Rodríguez, F. (2016). Transición de Primaria a Secundaria: Factores de éxito. [fecha de Consulta 22 de Octubre de 2019]. Disponible en: https://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/400150/FMRM_TESIS.pdf?sequence=6
- Rivas Flores J. I. (2005). “El sentido del conocimiento en las Enseñanzas Medias”. UUNE-Proyecto de Articulación Universidad-Enseñanzas Medias. Dpto. Didáctica y Organización Escolar de la Universidad de Málaga.
- Sacrista, G. (1997). *La Transición en la Educación Secundaria: Discontinuidades en las esculturas escolares*. Segunda edición. Ediciones Morata. España
- Salvador, A., Salmón, I., Rada, T. (2012). El rol del orientador en la mejora escolar. Una investigación centrada en la voz del alumnado como elemento de cambio. *Revista de Investigación en Educación*, 10(2), 7-20.

Santos Guerra, M. A. (1990), "Las Bisagras del Sistema" en Cuadernos de Pedagogía N°185, Barcelona.